

A PIE DE CAYE

## 'El Bonanno'

CAYETANA GUILLÉN CUERVO

Actualizado: 12/12/2014 20:27 horas

**D** ICEN QUE 20 años no es nada. Pero son 20 años los que lleva El Bonanno entre nosotros, con sus puertas abiertas de par en par, escuchando historias desde el otro lado de la barra, poniendo las mejores cañas, las mejores tapas, su mejor sonrisa. Conocí a Toni la noche de mi cumpleaños. Era el alma de algún local del centro para el que trabajaba, y lo llenaba siempre, de gente que, sobre todo, buscaba su carisma. «Niña, felicidades». No me conocía de nada. De sangre siciliana y ojos azules, Toni reparte amor por donde pasa. Y me cuidó como si fuera la última noche de su vida. Sin más. Y hasta hoy. Inmigrante, de familia italiana, echó raíces aquí y creó, para Madrid, el bar entre los bares. El Bonanno. El Rastro, La Latina, la plaza del Humilladero, la Plaza de la Paja, las Fiestas de la Paloma y de San Cayetano, cantan en su ventana poemas de amor. Porque ha llevado por allí a media España. Porque los bares son la esencia del barrio. Y de sus gentes. Y El Bonanno es como Madrid, que acoge a quien se acerque. La soledad concurrida del que busca compañía sin conversación. O con ella. Y Toni siempre está. Para todos. Para la estrella, para el desconocido, para el vecino, para sacudirte la tontería y ponerte el mejor jamón. Porque sabe de lo que habla. De la vida, digo. Que le ha tratado mal y bien. Pero él ha decidido avanzar siempre entre las sombras, pase lo que pase, y sea quien sea quien le ponga la zancadilla. La salta. Y de paso, si puede, mete gol. Es un superviviente. Y su casa un refugio para escapar de ti mismo. Será por eso. Porque nuestro país le abrazó el día que decidió escapar de algún lado, y él responde con otro abrazo largo y cálido. Para quien quiera recibirlo. Un buen ejemplo de que seres humanos somos todos, allá donde vamos, con nuestra identidad, cruzando fronteras. Y que el camino se hace en alguna parte, y se llena de quien te cruzas. Que los derechos son, y están, y hay que mimarlos, porque todos podemos verlos en la piel de un extraño que por empatía, ya no lo es tanto. Es cuestión de actitud. Y de mirar a los ojos del otro. Vidas cruzadas que definen tu propia historia. Tus propios pasos. ¿O es que podemos caminar solos, por las calles, por el colegio, por los desiertos, los mercados, los lutos, la desesperación, la plenitud, los sueños? Ni solos, ni mal acompañados. Y hay rincones del mundo donde te sientes bien. O al menos, un poco mejor. Como El Bonanno.

@cayetanagc